

MODELO DE LA LÓGICA DE LA FORMACIÓN INVESTIGATIVA EDUCATIVA

AUTORES: Yaritza Josefina Hilarraza¹

Eneida Catalina Matos Hernández²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Municipio escolar # 12, Cumanacoa, Estado de Sucre, Venezuela. E-mail: yhilarraza_1801@yahoo.es

RESUMEN

La lógica de la investigación pedagógica se revela por tanto, como expresión de la formación axiológica cultural del sujeto desde los procesos de sistematización, estructuración y generalización epistemológica y metodológica del objeto educativo investigado en un proceso socializador transformador, que reconozca las relaciones entre las categorías de orientación axiológica-cultural, contextualización de los contenidos formativos, observación comportamental psicológica, interpretación epistemológica pedagógica, movilización experimental formativa, estructuración cognitiva-metodológica, socialización cultural y corroboración participativa. Esta propuesta constituye un resultado científico de una investigación colaborativa que emergió de una problemática científica compartida en la formación superior de docentes, en el contexto de Cumanacoa, municipio Montes, Estado Sucre, Venezuela.

INTRODUCCIÓN

La educación superior contemporánea precisa de teorías y metodologías que garanticen el desempeño profesional del docente como un investigador comprometido con su realidad que construya y aplique estrategias transformadoras que se aproximen de manera científica a la esencia del proceso pedagógico, al revelar sus principales relaciones y regularidades e integrar, de manera coherente, lo mejor del pensamiento pedagógico para asegurar la formación del profesional que exigen los cambios sociales contemporáneos.

La formación de los docentes debe fortalecer el desarrollo del pensamiento reflexivo y crítico sobre la praxis educativa mediante la integración de la teoría y la práctica profesional que se dinamiza en la investigación como recurso teórico-metodológico por excelencia para el diseño, la dinámica y la evaluación de estrategias pedagógicas dirigidas al desarrollo de la personalidad del estudiante. Los profesionales que participan en el proceso de investigación se convierten en agentes de su propio cambio al utilizar estas estrategias para su crecimiento personal y profesional, capaz de desarrollar competencias con las

¹ Supervisora escolar del municipio escolar # 12, Cumanacoa, Municipio Montes, Estado de Sucre, Venezuela. Aspirante a Doctor en Ciencias Pedagógicas.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas. Miembro del Centro de Estudios de Educación Superior "Manuel F. Gran". Universidad de Oriente. Cuba.

que enriquecen su gestión para resolver problemas pedagógicos y perfeccionar su desempeño profesional.

La educación del siglo XXI exige que los estudiantes estén cada vez más preparados para enfrentar los retos de la sociedad contemporánea y pueden comprometerse con el interés colectivo y con las necesidades sociales. La educación entonces, debe encontrar en la investigación científica la esencia transformadora del proceso pedagógico desde reconocer su propia especificidad teórica y metodológica en el contexto del proceso docente-educativo.

DESARROLLO

Es reconocido que la investigación pedagógica y su enseñanza en el proceso de formación docente, en la mayoría de las universidades, requieren aún de una lógica de formación que no consista solamente en impartir conocimientos preestablecidos y generalizadores de la investigación científica, sino que enseñe a investigar desde la propia especificidad teórica y metodológica de la dinámica del trabajo sistemático del pedagogo. En la búsqueda teórica de esta insuficiencia emergen numerosos estudios que atienden más a una dinámica generalizadora de la lógica de la investigación científica, y no a la particularidad que caracteriza al tipo de investigación pedagógica.

El papel de la universidad está en crear posibilidades para que el estudiante indague, cree, gestione y transforme lo ya establecido, pero desde su propia cultura profesional. En este sentido, se puede precisar que la enseñanza de la investigación en la formación docente necesita romper con un proceso centrado en un carácter informacional que transmite el aprendizaje de alguien que los posee (profesor-transmisor) a alguien que no lo posee (estudiante-receptor). Una enseñanza de la investigación centrada en la información y no en la propia dinámica del tipo de investigación que se realice, no es pertinente en la formación científica del docente. No es pertinente porque no se enseña a investigar desde la especificidad que caracteriza a dicho profesional, al enfocarse esta dinámica al proceso formativo investigativo desde las investigaciones ya existentes, con procedimientos, métodos y técnicas que otros investigadores han propuesto y han desarrollado desde una lógica generalizadora de la investigación.

El aprendizaje del estudiante, se limita en algunos casos a reproducir, a traducir la información recibida, y no promueve un estudiante creativo desde el propio proceso pedagógico. El problema básico no está en utilizar los contextos educativos para aplicar la investigación pedagógica desde presupuestos generalizadores de la investigación, sino está en la necesidad de revelar la especificidad de la lógica que tipifica a la investigación pedagógica desde connotar sus propios presupuestos epistemológicos y metodológicos.

El problema no solo es a nivel de pregrado, sino también a nivel de postgrado; todavía impera un planteamiento curricular que privilegia la formación de un investigador a través de la enseñanza de métodos y técnicas de investigación ya preestablecidas. La enseñanza de la investigación pedagógica sigue siendo en la

mayoría de los casos un proceso de transmisión de información que corresponde a la investigación científica de proyección generalizadora que opera o se adapta a los procedimientos y mecanismos de otras ciencias sociales, y que se ejemplifica en los contextos educativos, lo que constituye expresión aún de una incertidumbre conceptual y operativa en la investigación pedagógica.

La mayoría de los autores que escriben sobre metodología de la investigación educativa abordan una concepción generalizadora de la investigación científica, desde la teoría científica como sistema y sus bases filosóficas, los hechos científicos y la comprobación de la veracidad de las teorías, los métodos teóricos y empíricos, las etapas de la investigación, entre otras temáticas, pero en un análisis más profundo se evidencia que desde esta generalidad, buscan su ejemplificación en el contexto educativo, sin revelar particularidades epistemológicas que caractericen este proceso de investigación en el desempeño docente. Aunque reconocen explícitamente que la metodología de investigación educacional es el proceso de investigación científica de las condiciones de formación del hombre en el transcurso de toda su vida, su análisis histórico-social, como proceso de interiorización y toma de conciencia que va produciendo durante su desarrollo, no enfrentan tampoco el análisis de los paradigmas de la investigación educacional propiamente, parten de una orientación filosófica general de los mismos, sin precisar la naturaleza interna y esencial de los presupuestos teóricos y los métodos de investigación pedagógica, que le deben dar la particularidad en este proceso.

La insuficiente interpretación de una epistemología pedagógica integradora del proceso de investigación pedagógica, al estar actualmente asumida desde lo general de la comprensión, la explicación y la interpretación científica de los fenómenos sociales y su ejemplificación en los fenómenos educacionales, ha conllevado a ratificar, lo que erróneamente, a juicio de la autora de este trabajo, afirman autores colombianos como Olga Lucía Zuluaga, Alberto Echeverri, y otros, en su libro, *Pedagogía y Epistemología*, 2003, que plantean que la pedagogía es un saber y que cualquier investigador de la educación debe ubicarse en el conocimiento como si estuviera en un espacio abierto y que no esté localizado en el interior de las disciplinas, pues no asumen a la pedagogía como ciencia, sino como una instrumentación en el proceso educativo. Esta consideración la trasladan también, por tanto, a la lógica de la investigación educativa.

En 1843, Carlos Marx reconoce que toda ciencia tiene sus propios métodos, lo que permite sustentar en este análisis el evidente alcance epistemológico que se abre ante la búsqueda de una especificidad teórica en la investigación pedagógica. Si hoy se sigue reconociendo por muchos autores el carácter de ciencia de la Pedagogía, indiscutiblemente hay que continuar profundizando en la singularidad de la dinámica de la gestión del proceso pedagógico, determinar sus fundamentos teóricos del contenido y los métodos de educación, desde estudiar la práctica de este proceso, para desde dichos presupuestos teóricos y metodológicos enfrentar los procesos de investigación pedagógica con la

singularidad que los caracteriza. Una posición crítica de este problema permite conducir a indagar la dinámica que particulariza la formación en investigación pedagógica, desde revelar la propia lógica de su investigación a partir de los presupuestos epistemológicos y metodológicos del propio proceso pedagógico.

La dinámica del proceso de formación de investigación pedagógica se ha concebido entonces, teórica y metodológicamente, desde reconocer las mismas relaciones esenciales de una lógica generalizadora de la investigación científica, lo que no permite expresar las especificidades de este proceso en el desempeño del profesional del educador. Ello exige comprender que la educación debe concebirse como un proceso interdisciplinar y transdisciplinar para el desarrollo de valores, actitudes, aptitudes, habilidades y destrezas que requieren de competencias profesionales investigativas pedagógicas que se dinamizan en el propio proceso pedagógico, donde su entorno las valida y las enriquece.

Al ser la educación un proceso eminentemente social y socializante, se desarrollan los parámetros autorreguladores con los cuales el ser humano será capaz de desenvolverse en la sociedad. Educar, visto como proceso desarrollador de la naturaleza humana necesita de presupuestos epistemológicos y metodológicos que sean pertinentes y potencien los procesos pedagógicos. Los seres humanos poseen la característica de su educabilidad, esa conciencia que le hace comprometerse con su entorno social para transformarlo. Esto permite aseverar entonces, que toda investigación científica pedagógica tiene como esencia contribuir a perfeccionar los procesos pedagógicos para la educabilidad de los sujetos, lo que debe constituirse en el objetivo esencial de su formación.

Ello exige entonces, que para valorar la dinámica de la formación de la investigación pedagógica se hacen necesario presupuestos epistemológicos que sostengan a la pedagogía como ciencia, para desde ella potenciar sus marcos teóricos esenciales: la filosofía de la educación, la sociología de la educación, la psicología educativa, la antropología educativa, entre otras, las que se constituyen, a consideración de las autoras de este trabajo, en la plataforma teórica para asumir los procesos de formación de la investigación pedagógica, desde la lógica de la educabilidad del hombre.

Hoy el trabajo con los conceptos y aplicaciones de frontera entre las ciencias de la educación necesitan en el campo pedagógico de una valoración epistemológica y práctica para la investigación científica pedagógica. Se impone desde la ciencia pedagógica una perspectiva integradora que reconozca las diferencias y las relaciones, las posibilidades y fortalezas, la ruptura y la unidad de aplicación de esos conceptos en el proceso docente-educativo. No se trata de no asumir esos conceptos y aplicaciones de frontera entre las ciencias, se trata de lograr una interpretación pedagógica de su asunción y aplicación, desde reconocer la existencia de su unidad y su identidad para perfeccionar el proceso pedagógico, pero no de forma sumatoria ni fragmentada.

La investigación científica pedagógica hoy exige la búsqueda de una nueva configuración epistemológica y práctica que transponga de forma integrada esos avances entre las ciencias. Las inconsistencias generadas de una traspolación unidireccional de esos conceptos y aplicaciones han provocado las dudas con respecto a los trabajos de frontera que desde otras ciencias se aplican actualmente a la Pedagogía y a su proceso de investigación pedagógica. Ante estas situaciones se ha intentado reorientar el método y el objeto de la Pedagogía y entonces la sitúan en el saber pedagógico y no como ciencia, aparecen entonces, pluralidades conceptuales y diferentes enfoques que provocan dispersión y descentralización en el tratamiento científico al objeto pedagógico en la investigación científica.

Es importante enfrentar este reto desde la polémica de cómo se ofrece una configuración epistemológica para la reconstrucción teórica de los conceptos, categorías y aplicaciones de frontera entre las ciencias a partir de un tramado de relaciones significativas en que la Pedagogía es la que integra todas las configuraciones del proceso pedagógico, se renuncia a copiar modelos y se necesita de reconstruir categorías y aplicaciones con carácter innovativo y con la definición clara de la naturaleza del proceso pedagógico y su investigación.

Esta perspectiva de análisis hace posible definir a la Pedagogía desde un objeto de estudio autónomo, con categorías, conceptos, leyes, principios y regularidades que la sustentan como ciencia. En esta dimensión se considera que uno de los éxitos de la noción de “campo pedagógico” hoy día es poner límite a la dispersión conceptual y práctica en que a veces se le atribuye a los estudios pedagógicos, permite reconocer la reconstrucción teórica y resignificación práctica de todo el marco teórico conceptual de las ciencias pedagógicas. Hoy también se intenta diferenciar entre Campo Pedagógico y Campo Intelectual de la Educación, las diferencias entre estos dos conceptos hacen alusión a que en el Campo intelectual de la Educación no se le reconoce a la Pedagogía existencia más allá del aula y de la institución escolar y por tanto, se caracteriza por su carácter reproductivo y pasivo ante la construcción de nuevos conocimientos científicos, en tanto que el Campo Pedagógico le reconoce a la Pedagogía y a su proceso de investigación pedagógica una autonomía epistemológica y no una dependencia directa de condiciones económicas o culturales.

Considerar el Campo Pedagógico tiene que trascender entonces, a liberar a la Pedagogía y a su proceso de investigación solo de la instrumentación pedagógica de técnicas y aplicaciones, debe posibilitar concebirla desde un pensamiento hermenéutico-dialéctico, desde la acción comunicativa, desde la informática y las tecnologías de la comunicación sin que quede presa en la aplicación de estos instrumentos desde los cuales fue concebida y pensada.

Hoy, por tanto, a juicio de la autora de este trabajo, la investigación pedagógica se debate en dejar de ser sometida a estos reduccionismos que desde diferentes instrumentos de otras ciencias se le trata de imponer por concepciones positivistas o fragmentadas del proceso pedagógico y su investigación.

Esta discusión en la diferenciación entre Campo Pedagógico y Campo intelectual de la Educación constituye sin lugar a dudas, una de las temáticas polémicas contemporáneas, que solo desde una precisión epistemológica pedagógica se evitará la dispersión del objeto, del campo y de la aplicación de los métodos científicos en la investigación pedagógica.

Se necesita de una formación en investigación pedagógica que articule la teoría con la práctica, que desde ejes integradores como la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje, el proceso pedagógico, formación, instrucción y educación, se abra un mayor espacio a la autonomía de estos conceptos pedagógicos que no implique ruptura con los campos disciplinares de la Sociología de la Educación, la Psicología del aprendizaje, la Tecnología Educativa, entre otros. Ello ha conllevado entonces, a proponer un modelo de la lógica de la formación de la investigación pedagógica que integrando conceptos y aplicaciones de frontera de ciencias de la educación, connote el carácter esencial de ciencia de la pedagogía y su proceso de investigación científica desde ser revelador de la lógica de la educabilidad del sujeto en el contexto del proceso docente-educativo.

Fundamentos teóricos de la propuesta del modelo de la lógica de la formación de la investigación pedagógica.

Se asumen como principales fundamentos teóricos:

- La asunción de la Teoría Holístico-Configuracional que deviene en expresión de la dinámica del modelo de formación de la lógica de la investigación pedagógica, al revelar las configuraciones y dimensiones de este proceso.
- La asunción de la concepción epistemológica de la Pedagogía como ciencia integradora en el Sistema de las Ciencias Pedagógicas y que se sustenta en referentes teóricos filosóficos, sociológicos, psicológicos y antropológicos, al necesitar de la sistematización de conceptos y categorías de frontera, pero concebidas desde el Campo Pedagógico.
- Los referentes constructivistas y cognitivos que se constituyen en sustentos psicológicos importantes para el proceso de modelación teórica.
- El sistema de categorías de la Didáctica, según la Teoría holística-configuracional del Dr. Homero Calixto Fuentes y otros autores para expresar el proceso de formación de la lógica de la investigación pedagógica en su desarrollo y transformación, pues las relaciones que se establecen en el modelo devienen en un método formativo, que emerge del movimiento entre sus configuraciones y dimensiones. Se asumen además los referentes de la lógica del proceso de investigación desde sus eslabones esenciales.

Argumentación del modelo de formación de la lógica de la investigación pedagógica:

Las dimensiones reveladas son:

- Comprensión gestora investigativa.
- Explicación metodológica.
- Explicación epistemológica.
- Interpretación epistemológica.
- Interpretación metodológica.
- Aplicación metodológica.

Dimensión de comprensión gestora investigativa:

Llega a dilucidar el movimiento que se establece entre todas las configuraciones del proceso modelado, como procesos intrínsecos al revelarse:

- La orientación axiológica-cultural pedagógica direcciona e integra la gestión de este proceso investigativo como un proceso totalizador de formación de la educabilidad del sujeto en el contexto del proceso docente-educativo y da cobertura a los primeros movimientos paradigmáticos de la investigación, desde connotar la relación entre la contextualización de los contenidos formativos y la observación comportamental psicológica.

La educación tiene que preparar al hombre para la vida y como condición de ella para el trabajo, dirigida a la formación cultural integral, para desarrollar su conciencia crítica y potenciar su creatividad, el desarrollo de valores, de respeto y de su identidad, desde un adecuado equilibrio entre la formación científico técnica y el pleno desarrollo del hombre. Es un proceso de interacción entre la comprensión, la explicación y la interpretación del mundo social y natural.

La aprehensión de esa realidad, como fuente de información o de valoraciones humanas, permite apuntar hacia lo axiológico en la formación del hombre, potenciando con ello, la explicación e interpretación de acontecimientos, su conocimiento y transformación, al reconocer su papel en la sociedad, y desde ello, ofrecer sentido a la actividad pedagógica y desarrollar la capacidad problematizadora al enfocar la concatenación y el desarrollo contradictorio y complejo de la realidad educativa. Se constituye, entonces, en una unidad de significación epistemológica y cosmovisiva del contenido de la ciencia pedagógica y su proceso investigativo, que es expresión a su vez, en el orden metodológico, de diferentes alternativas de análisis, perspectivas, vías y formas para enfrentar esa realidad educativa y su investigación.

La orientación axiológica-cultural, como configuración, comprende un proceso que direcciona, planifica, regula y controla el proceso de la investigación pedagógica desde reconocer que su esencia está en la transformación cualitativa de la educabilidad del sujeto, inmerso en un sistema de relaciones sociales e individuales. Esta configuración se orienta hacia la consecución de la gestión pedagógica de procesos transformadores colectivos e individuales. El

hombre forma su ideología, sus valores, y su comportamiento mediante el aprendizaje social y el núcleo de transformación de esos contenidos sociales se dinamizan en esa ideología que se construye. Al asumir que la ideología es el sistema de conceptos e ideas que refleja directa e indirectamente las relaciones económicas y sociales y que le confiere significado a la situación, los intereses y objetivos de la educación y su transformación, se hace necesario revelar entonces, la necesidad de connotar la contextualización de los contenidos formativos y la observación comportamental psicológica, como otras de las configuraciones esenciales, que son expresiones de la relación entre la socialización y la individualización formativa.

Dimensión de la explicación metodológica.

- La sistematización metodológica educativa es síntesis de las relaciones que se establecen entre la contextualización de los contenidos formativos y la observación comportamental psicológica, por una parte de su dinámica.

La contextualización de los contenidos formativos parte de reconocer a los contenidos sociales como dinamizadores de la formación del sujeto, al asumir que las experiencias sociales objetivadas por el lenguaje, los objetos materiales y las relaciones sociales mediante la comunicación entre los sujetos, se connotan en el proceso pedagógico y su transformación. Pero esta contextualización se da en relación dialéctica con la observación comportamental psicológica. Esta observación emerge como configuración que connota la relación de análisis epistemológico y metodológico que se construye desde los datos empíricos, teóricos y tendenciales que se revelan en el proceso pedagógico y permite descubrir el comportamiento colectivo e individual de los sujetos en un contexto histórico determinado concreto para su transformación cualitativa a partir de sus causas diagnosticadas.

Asumir, por tanto, la formación de la personalidad es reconocer, por un lado, las necesidades sociales e intereses, las opiniones del grupo y estados de ánimo colectivos, entre otros aspectos de cualidades psicológicas sociales, y por el otro lado, es reconocer la individualidad del sujeto en formación. En este proceso los métodos de la observación, como percepción sistemática para la caracterización de las manifestaciones sociales e individuales de la personalidad, del grupo y del colectivo educativo, combinados con otros métodos científicos desde una orientación determinada y la elección de una situación educativa concreta, potencian la interpretación del fenómeno educativo que se está estudiando. La observación psicológica permite estudiar los fenómenos educativos de la formación de la personalidad en sus condiciones naturales, pues se reconoce que sin tener en cuenta las influencias grupales no es posible llegar a penetrar en la individualidad del educando.

Cuando el investigador educativo se ha convencido de la confiabilidad de su caracterización psicológica, la somete a una interpretación teórica de análisis y

generalización para proponer la hipótesis, que se convierte en este momento, en un nuevo estado de madurez de la lógica científica pedagógica.

Este movimiento entre la contextualización de los contenidos formativos y la observación comportamental psicológica hace síntesis entonces, en la sistematización metodológica educativa.

El investigador pedagógico necesita por tanto, a partir de connotar las relaciones formativas sociales e individuales en un contexto histórico determinado concreto, desde la relación entre la socialización y la individualización, sistematizar una explicación metodológica en su lógica de la investigación. Esta explicación metodológica revela como esencia la caracterización praxiológica de su objeto y campo de investigación.

Dimensión de la explicación epistemológica.

- La sistematización metodológica es síntesis además por otra parte, entre la interpretación epistemológica pedagógica y la movilización experiencial formativa.

A partir de esa caracterización praxiológica, el investigador pedagógico está en condiciones de explicarse teóricamente su objeto desde indagar en su caracterización epistemológica a partir de la sistematización de los datos concretos, abstractos y tendenciales, que estará dinamizada por la relación dialéctica con la movilización de sus recursos experienciales formativos. La práctica en el desempeño profesional dota al investigador pedagógico de instrumentos e ideas, que enriquecen su explicación metodológica.

Dimensión de interpretación epistemológica.

- La estructuración cognitiva-metodológica es síntesis de la relación entre la interpretación pedagógica y la movilización experiencial formativa.

De esta caracterización epistemológica y metodológica que va dinamizando la lógica de la investigación pedagógica, el investigador estructura sus aportes teóricos y prácticos, los cuales llevan en esencia los procesos inductivos-deductivos, de análisis-síntesis y de ascenso de lo abstracto a lo concreto del pensamiento científico en su modelación de su campo de investigación. La experiencia formativa dinamiza y le da singularidad a este proceso constructivo, pues activa el sistema de ideas, concepciones, estrategias y metodologías que han ido enriqueciendo el trabajo profesional sistemático del pedagogo.

Un aporte teórico importante explica la realidad, sus procesos, su organización. Se concibe para comprender y aprehender la práctica social, desde la determinación de sus relaciones estructurales epistemológicas condicionantes de esa práctica social. Permite establecer una renovación cualitativa y una mejora en el perfeccionamiento de una teoría, que se construye en el sistema de conocimientos sistematizados al ofrecer una representación holística de las relaciones, regularidades y concatenaciones esenciales con la realidad y que

comprende, explica, predice e interpreta el comportamiento relativamente estable de un proceso.

Una propuesta teórica permite comprender, explicar e interpretar fenómenos educativos, contribuye a conocer aristas teóricas de todo un sistema cognoscitivo y valorar los procesos históricamente determinados, enriquece los conocimientos ya revelados por la ciencia e incorpora nuevos elementos de significatividad social. Al revelar además las relaciones, nexos y funciones sujetas a leyes y principios se asume la epistemología como esencia del proceso investigativo. Potencia establecer propuestas sólidas de solución desde la esfera cognoscitiva y se dinamiza en un proceso de creación objetiva – subjetiva de interpretación de esa realidad.

Dimensión de interpretación metodológica.

- La estructuración cognitiva-metodológica es síntesis además de la relación entre la socialización cultural y la corroboración participativa.

Los aportes teóricos y prácticos en la investigación pedagógica se estructuran además en un proceso de socialización cultural en la escuela, la familia y la comunidad, donde deben respetarse las tradiciones y los valores culturales, como esencia genuina de una identidad singularizada, que dinamiza el proceso pedagógico. La investigación pedagógica se erige así también, como fundamento para el desarrollo socio-cultural y económico de esa comunidad, lo que le confiere una dinámica para crear y recrear contextos desde una comprensión crítica de esa realidad, a partir de la toma de conciencia de sus principales problemas, causas y necesidades que les permita instrumentar acciones pedagógicas para una práctica orientada a las transformaciones de las situaciones educativas detectadas. Ello obliga a reflexionar en primer lugar, en la riqueza de la diversidad cultural de las comunidades y respetar el saber tradicional y autóctono y los correspondientes sistemas de aprendizaje de esas comunidades. Se abre así un espectrum de receptividad frente a las culturas locales, las diferencias de edad, sexo y etnia y también a los portadores de necesidades especiales.

Esta configuración implica atención a la diversidad cultural, teniendo en cuenta también las diferencias individuales de los sujetos para ofrecerle la posibilidad de descubrir y considerar su propia visión cosmovisiva, sus áreas de resistencia del conocimiento, sus expectativas y desarrollo de la creatividad. Esta configuración establece, por tanto, relación dialéctica con una ejemplificación parcial que potencie la corroboración de sus principales resultados investigativos de forma participativa, a partir de defender la idea de que la educabilidad se dinamiza en el contexto social y con la participación colectiva de los sujetos para la transformación de su conciencia social e individual, por lo que la lógica de la investigación pedagógica debe entenderse también, no como transferencia de conocimientos y habilidades, sino como un proceso de comunicación que, con carácter sistémico e integrador comparte competencias y experiencias. Se trata entonces, de reestructurar el hecho

educativo a partir de una óptica en la que se interpreten, de forma diferente, distintas cosmovisiones y al mismo tiempo se comuniquen nuevas interpretaciones de esa realidad, con una contextualización que exige cada vez más de nuevas perspectivas de investigación y superación pedagógica.

Dimensión de aplicación metodológica.

- La generalización formativa es síntesis de la relación entre la socialización cultural y la corroboración participativa.

La generalización formativa se alcanza, entonces, cuando en esa socialización cultural en relación con la corroboración participativa se han transformado conductas y valores y es expresión de una conciencia colectiva e individual cualitativamente superior.

Entre las síntesis de este proceso modelado: Orientación axiológica, Sistematización metodológica, Estructuración cognitiva-metodológica y Generalización formativa, se establecen relaciones conexas, que significa que para su consecución se requiere de otras relaciones intermedias que dinamizan la lógica integradora de la investigación pedagógica y que permiten revelar como Regularidad Esencial en este proceso: el carácter socializador transformador de la investigación pedagógica desde los procesos de sistematización, estructuración y generalización epistemológica y metodológica del objeto educativo.

Luego de haber determinado la estructura de la lógica de la investigación pedagógica se connota que este proceso ha transcurrir desde la gestión investigativa de los docentes que deben de aprender a planificar, organizar, ejecutar y evaluar la dinámica de este proceso de educabilidad del sujeto. Todo el movimiento de las configuraciones y dimensiones devienen en un método de gestión socio – transformadora de la investigación pedagógica.

CONCLUSIONES

A partir de estas consideraciones se puede dilucidar y concebir una investigación pedagógica actual que potencie la aplicación consecuente de los conceptos de frontera planteados en otras ciencias y disciplinas, que aproveche esa diversidad conceptual y práctica, pero enfrentando su especificidad desde el campo pedagógico para su proceso de formación. Se defiende entonces, la idea científica de que a partir de la existencia de las inconsistencias teóricas que aun subsisten en el estudio de los procesos de formación en la investigación pedagógica, se hace necesario partir del análisis de una plataforma teórica que permita reinterpretar este proceso, pero desde la particularidad que caracteriza la investigación en el proceso pedagógico.

La lógica de la investigación pedagógica es expresión por tanto, de la formación axiológicacultural del sujeto desde los procesos de sistematización, estructuración y generalización epistemológica y metodológica del objeto educativo investigado en un proceso pedagógico socializador transformador.

BIBLIOGRAFÍA

Colectivo de autores: Compendio de Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.

Fedossev, P.N.: Metodología del conocimiento científico. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

Fuentes, Homero, Eneida Matos y Silvia Cruz: La formación de investigadores desde un pensamiento hermenéutico-dialéctico. Material en soporte digital, Cees “Manuel F. Gran”, Universidad de Oriente, 2004.

Martínez, Miguel: Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación. Editorial Trillas, México, 1991.

Matos Hernández, Eneida y Homero Fuentes: “Lo epistemológico en la lógica de la investigación científica”. Material en soporte digital, Universidad de Oriente, 2006.

_____ : “El informe de tesis, un tipo de texto argumentativo, sus contradicciones”. Cees “Manuel F. Gran”, Universidad de Oriente, 2004.

Pérez Rodríguez, Gastón y otros: Metodología de la investigación educacional, primera y segunda parte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.

Zuluaga, Olga Lucía y otros: Pedagogía y epistemología. Cooperativa editorial Magisterio, Colombia, 2003.